



Trabajo Final Maestría en Finanzas

Título: Finanzas de impacto, cómo las finanzas pueden mejorar el medio ambiente.

Autor: Juan Andrés Trapani

Director: Ignacio Valdez

2022

INDICE

I - Introducción	03
II - Diagnóstico ambiental	06
III- Historia de concientización y desarrollo de marco formal	08
IV - Marco teórico	11
V - Mecanismos de mercado de carbono	14
VI - Caso de éxito local: Genneia	17
VII- Bonos sociales, verdes y sustentables (SVS)	20
VIII- Conclusiones	31
IX- Bibliografía	33

I- Introducción

El mundo actual está exigiendo nuevas alternativas a la hora de invertir. No se limita a obtener un rendimiento financiero y económico. Hablamos de inversiones de impacto, realizadas con la intención de generar un impacto de carácter social y ambiental positivo además de una rentabilidad económica. Estamos viviendo un cambio de paradigma en el rol que cumplen las empresas en la sociedad. Las inversiones de impacto son una herramienta clave para profundizar esta transformación y representan una oportunidad para la Argentina.

La sociedad está demandando que las empresas, tanto públicas como privadas, tengan un fin social y ambiental. Para prosperar en el tiempo, cada empresa no solo debe ofrecer un buen desempeño financiero, sino también hacer una contribución positiva a la sociedad.

Cada vez más consumidores comienzan a valorar la empresa que está detrás de los productos y servicios: hasta hace poco, elegían sólo en función del precio y la calidad. Poco a poco los inversores están poniendo el ojo en empresas que miran más allá de los resultados financieros.

El motivo de este trabajo final es poner a las vistas lo recientemente enunciado, mostrando información de mercados internacionales (los denominados jugadores de primera) que son quiénes “bajan línea” en el mundo financiero y en lo respectivo a la vanguardia, a “lo que se viene”; las inversiones de impacto. El mercado de inversiones de impacto creció exponencialmente en los últimos años.

A través del trabajo final, también analizaré cómo se está adaptando nuestro mercado local a lo nuevo; entendiendo que, a nivel general, nuestro mercado de capitales se encuentra en vías de desarrollo. Dentro del marco de la conciencia medioambiental y conocimiento de estas alternativas de inversiones y los beneficios que trae aparejado en el aspecto social y ambiental, es clave entender la oportunidad que representa para nuestro país la implementación de éstas de manera rápida y eficaz.

Por último, el objetivo del presente trabajo es mostrar la labor que están llevando a cabo empresas locales, centrándonos en Genneia, como gran caso de éxito. Buscando incentivar a que sean más las instituciones que incorporen en sus

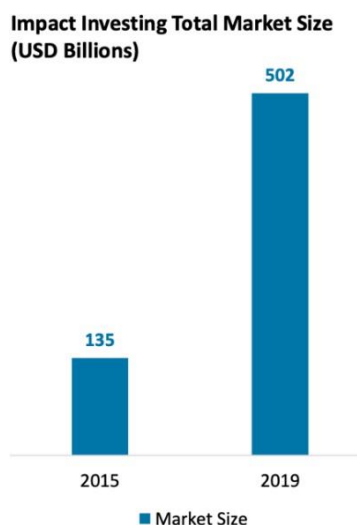
agendas a estas interesantes y novedosas alternativas de financiamiento, sea una pequeña, mediana o gran empresa.

Para todo lo anteriormente mencionado es clave, como punto de partida realizar un diagnóstico ambiental, partiendo desde el origen del problema: los impactos generados por los Gases de Efecto Invernadero (GEI) provenientes de las actividades humanas y la eliminación de ecosistemas naturales que tienen funciones esenciales para el equilibrio ecológico del planeta. Lo interesante son las soluciones financieras a estos problemas. El mundo financiero está a disposición para propiciar un medio ambiente más sano para que el mundo sea un lugar más saludable para vivir. Desde bonos de carbono hasta bonos SVS (Sociales, Verdes y Sustentables).

Si observamos desde la óptica inversora, la de las nuevas generaciones inversoras, encontramos un fiel reflejo con los millenials. De acuerdo a un estudio llevado a cabo por Morgan Stanley en 2017 un 93% de esta nueva camada de inversores cree que el impacto social es clave en sus decisiones de inversión. El 75% están dispuestos a pagar más por productos sustentables. El 82% de los millennials de alto poder adquisitivo expresan interés en enfoques de inversión socialmente responsables.

A su vez, tal como podemos ver en el gráfico 1: “Mercado total de inversiones en impacto” a continuación, se evidencia en los números del mercado ESG (siglas en inglés de medioambiental, social y gobierno corporativo) un crecimiento significativo. En el año 2015 el mismo se encontraba en 135 billones (mil millones) de dólares, mientras que cuatro años más tarde logró alcanzar casi cuatro veces su dimensión inicial. Se trata de un crecimiento exponencial en el corto plazo con vistas de que continúe por ese sendero por motivos anteriormente mencionados.

Gráfico 1: Mercado total de inversiones de impacto durante el año 2019.



Fuente: Global Impact Investing Network, "Sizing the Impact Investing Market".

Paralelamente, examinando el tamaño total del mercado ESG versus el S&P500, se puede observar que sorprendentemente para algunos, son similares: USD 30.7 trillones vs 25.7 trillones. Los números advierten que el cambio llegó para quedarse. Los mismos son un reflejo de la realidad y hablan por sí solos.

Esta tendencia no solo es global, sino también local. En Argentina lo podemos ver en el incipiente desarrollo del mercado de certificados de reducción de emisiones, popularmente conocido como mercado de bonos de carbono. Asimismo, acorde a las nuevas tendencias de inversión el mercado de capitales argentino, desde el 2018 comenzó a desarrollar su propio mercado de bonos verdes, sociales y sustentables atendiendo a estas nuevas exigencias. En el presente trabajo, se analizará el caso de éxito de Genneia como primera empresa argentina en ingresar al mercado de carbono, como así también las distintas primeras instituciones en volcarse al mundo de bono SVS, examinando diversos factores de cada uno de ellos.

II- Diagnóstico ambiental

El clima ha sufrido cambios importantes a lo largo de la historia de la Tierra debido a causas naturales, sin embargo, desde finales del siglo XIX los científicos han venido observando un cambio en el clima que no puede atribuirse únicamente a alguna de las influencias naturales como en el pasado. Por este motivo el actual cambio del clima es muy diferente de otros anteriores, esencialmente por dos motivos:

- Los impactos generados por los Gases de Efecto Invernadero (GEI) provenientes de las actividades humanas y la eliminación de ecosistemas naturales que tienen funciones esenciales para el equilibrio ecológico planetario, como son ser sumideros de carbono y tener una gran biodiversidad.
- Por la velocidad con que ocurren estos impactos, lo que hace difícil, para la naturaleza y sociedades adaptarse a las nuevas condiciones.

En resumen, existen tres hechos que sirven para comprender mejor el problema:

1. La concentración de GEI en la atmósfera terrestre está directamente relacionada con la temperatura media mundial de la Tierra;
2. Esta concentración ha ido aumentando progresivamente desde la Revolución Industrial y, con ella, la temperatura del planeta;
3. El GEI más abundante, alrededor de dos tercios de todos los tipos de GEI, es el dióxido de carbono (CO₂) que resulta de la quema de combustibles fósiles.
- 4.- Desaparición y degradación de ecosistemas naturales.

Si el calentamiento global continúa al ritmo actual, es probable que las temperaturas aumenten 1,5 °C entre 2030 y 2052.



Fuente: Diario El País, de España, 2018, disponible en https://elpais.com/elpais/2018/02/22/opinion/1519313420_934683.html

Algunos llamados de atención a tener presentes:

- Según la Organización Mundial de la Salud (OMS), para 2025, la mitad de la población mundial vivirá en áreas con escasez de agua.

- Ahora estamos usando un 75% más de recursos naturales de los que estamos regenerando cada año.

- El día de sobregiro de la tierra del año 2022 fue el 28 de Julio. Hacereferencia al día en que la humanidad consume la cantidad de recursos biológicos que la tierra regenera en todo el año. Cada vez más, se va anticipando la fecha en el calendario. Con el paso del tiempo, el consumo de la humanidad es mayor proporcionalmente a lo que la naturaleza le brinda.

- Para 2050, habrá más plásticos (por peso) en los océanos que peces.

- Desde 1970, las actividades humanas han acabado con el 60% de los mamíferos, aves, peces y reptiles, una quinta parte de los arrecifes de coral del mundo y 13 millones de hectáreas de bosque.

- Para 2030, se espera que la demanda mundial aumente un 30 % para alimentos, un 40 % para agua y un 50 % para energía.

III- Historia de concientización y desarrollo de marco formal

A mediados de la década de los '70 se empezó a considerar seriamente las cuestiones medioambientales. En 1972 se celebra en Estocolmo la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente Humano, donde se adoptó la declaración sobre los principios para la conservación y mejora del medio ambiente humano y un plan de acción que contenía recomendaciones para la acción medioambiental internacional, como resultado se crea el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA).

Ya en la década del '80, el calentamiento global y la destrucción de la capa de ozono adquieren una preponderancia creciente en el debate público, y en 1988 se creó el Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (IPCC), un foro creado por la Organización Meteorológica Mundial (OMM) y la ONU Medio Ambiente con el objetivo de proporcionar una fuente objetiva de información científica para el estudio del calentamiento debido al efecto invernadero y los cambios climáticos mundiales.

El IPCC publica en 1990 el primer informe de evaluación en el cual expone que "las emisiones resultantes de las actividades humanas están aumentando sustancialmente las concentraciones atmosféricas de gases de efecto invernadero" lo que lleva a realizar uno de los pasos más importantes hacia un tratado climático global, La Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (CMNUCC) fue adoptada en Nueva York en el año 1992.



Fuente: Inventario nacional de gases de efecto invernadero elaborado por la Secretaría de Ambiente y Desarrollo Sustentable.

Historical GHG emissions

CLIMATEWATCH

Data source: PIK; Countries/Regions: World; Sectors/Subsectors: Total excluding LULUCF; Gases: KYOTOGHG; Calculation: Total;
Show data by Sectors.

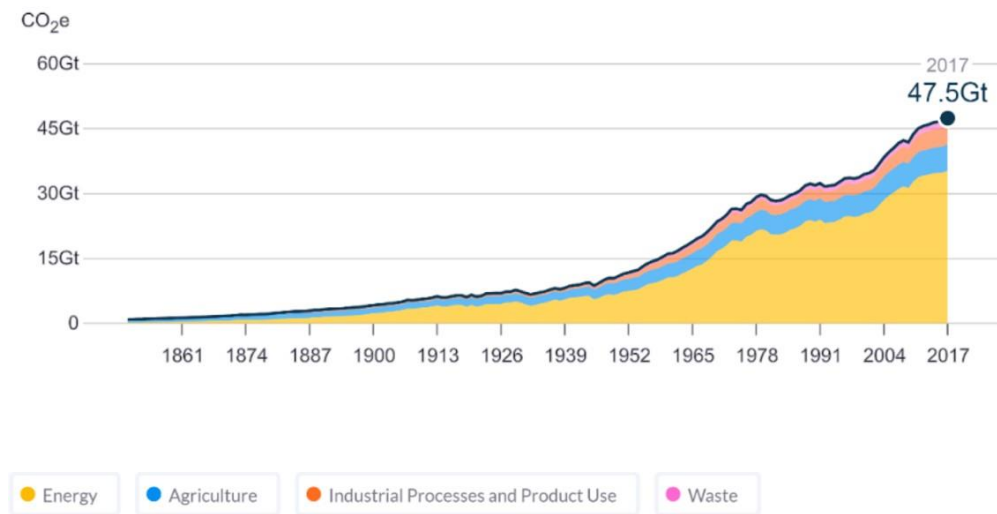


Gráfico 2: Historial de emisiones de Gases de Efecto Invernadero.

Fuente: Organización Climate Watch disponible en

https://www.climatewatchdata.org/ghg-emissions?end_year=2019&start_year=1990

En 1997 los gobiernos acordaron incorporar una adición a la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (CMNUCC) conocida con el nombre de Protocolo de Kyoto (PK) que cuenta con medidas más enérgicas, en particular, compromisos jurídicamente vinculantes de reducción o limitación de emisiones. Cada país dice lo que va a aportar en NDC (Contribuciones nacionalmente determinadas) El PK entró en vigor en febrero de 2005 y establece objetivos vinculantes de reducción de emisiones para 36 países industrializados denominados “Países Anexos I” y la Unión Europea.

El Acuerdo de París es un tratado internacional legalmente vinculante. Entró en vigor el 4 de noviembre de 2016. En la actualidad, 193 partes (192 países más la Unión Europea) han firmado el Acuerdo de París.

El objetivo del Acuerdo de París se encuentra en el art. 2: 1,5 / 2 grados de reducción sobre los niveles pre-industriales (1850). El IPCC (el órgano científico de la ONU) en sus informes indica cuánto habría que reducir las emisiones para llegar a ese objetivo (con un nivel de incertidumbre muy alto porque son muchas variables en juego). 45% a 2030 y cero neto a 2050 (creo que se actualizó algo). A partir de eso, cada país elabora sus NDC y dice lo que aportaría. A su vez, los países pueden usar

distintos criterios en sus NDC, por ejemplo, para determinar su "línea de base". Sería en comparación a qué periodo va a estar reduciendo. Algunos comparan con respecto a los 90, otros a 2005, etc. Revisar los objetivos de cada país cada 5 años, ofrecer financiación a los países en desarrollo para que puedan mitigar el cambio climático, fortalecer la resiliencia y mejorar su capacidad de adaptación a los impactos del cambio climático, entre otros son los objetivos más importantes del Acuerdo de París.

IV- Marco teórico

Algunos términos fundamentales para entender el mundo del cambio climático, del carbono e inversiones sociales, verdes y sustentables (SVS).

¿Qué es el cambio climático?

El cambio climático es una variación persistente del clima atribuida, directa o indirectamente, a la actividad humana durante períodos de tiempo comparables, y adicional a la variabilidad climática natural observada por cambios del equilibrio entre la energía solar entrante y la energía reemitida por la Tierra hacia el espacio. El cambio climático se debe principalmente al aumento de la concentración atmosférica de los gases de efecto invernadero (GEI) por encima de los niveles naturales. La generación de energía con quema de combustibles fósiles, la generación de residuos urbanos, la agricultura, la ganadería y la deforestación, entre otras actividades antropogénicas, contribuyen a la proliferación de los GEI, incrementando así el efecto invernadero y causando el cambio climático.

¿Qué es el efecto invernadero? ¿Cuáles son los gases de efecto invernadero?

El efecto invernadero es un proceso natural por el cual los gases que están presentes en la atmósfera “atrapan” la radiación que la Tierra emite al espacio. Esta emisión de la Tierra es producto del calentamiento de su superficie por la incidencia de la radiación solar (ver ilustración 1). Así, el efecto invernadero hace que la temperatura media de la Tierra sea de alrededor de 33 °C más que si este proceso no ocurriera. La superficie terrestre, los océanos y los hielos son calentados directamente por el Sol, absorbiendo parte de la energía recibida. Una fracción de la misma es devuelta hacia la atmósfera en forma de energía infrarroja siendo retenida momentáneamente por el vapor de agua, el dióxido de carbono (CO₂), el metano (CH₄) y otros gases, como los hidrofluorocarbonos (HFC), los perfluorocarbonos (PFC), el óxido nitroso (N₂O) y el hexafluoruro de azufre (SF₆), entre los más importantes. Los gases que tienen esta propiedad se denominan GEI. Si bien el vapor de agua se encuentra presente en la atmósfera y realiza una contribución importante al efecto invernadero, el mismo no es considerado como GEI debido a que su concentración no varía debido a las actividades antrópicas.



Fuente: Inventario nacional de gases de efecto invernadero.

¿Qué es la huella de carbono?

La suma de emisiones de gases de efecto invernadero correspondientes a una actividad durante un período de tiempo.

Común denominador: CO2 equivalente

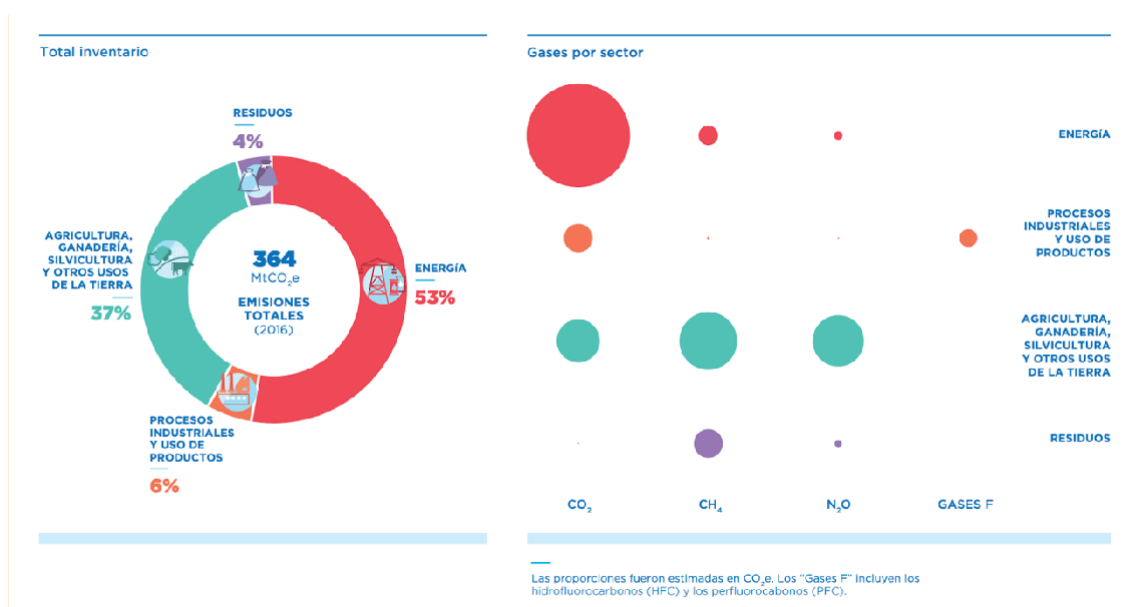
¿A qué se refiere la reducción o mitigación?

Modificar las actividades o tecnologías para que sean más eficientes en el uso de los recursos para reducir sus emisiones de gases de efecto invernadero correspondientes. Esto permite que dichas actividades sean más resilientes al consumir menos energía. Este siempre debe ser el principal foco de cualquier

empresa. Pero como es un gran desafío que no ocurre de la noche a la mañana, existe la posibilidad de compensar emisiones que no se pudieron reducir.

Analizando nuestro país, respecto de cuáles son los distintos sectores generadores de GEI, se observa a la energía en primer lugar con 53%, seguida de agricultura, ganadería, silvicultura y otros usos de la tierra con 37% de participación.

Lejos en el podio, los procesos industriales y uso de productos y residuos con 6 y 4% respectivamente. A modo de resumen, encontramos que el sector energético emite en su mayoría dióxido de carbono, mientras que en los usos de la tierra es equitativo entre dióxido de carbono, metano y óxido nitroso.



Fuente: Inventario nacional de gases de efecto invernadero.

V- Mecanismos de mercado de carbono

En el marco del Acuerdo de París, firmado en 2016, más de 190 naciones han adoptado el compromiso de mejorar sus objetivos y estrategias con el fin de limitar el calentamiento global por debajo de los 1,5 C antes de 2030. Dado este contexto, existe una necesidad urgente de diseñar enfoques y soluciones innovadoras para impulsar los esfuerzos en el largo plazo.

En el transcurso de los últimos años, y ante las necesidades y problemáticas que plantea la actualidad, los mercados de carbono han experimentado un crecimiento exponencial, apalancados principalmente por una mayor necesidad de mitigación de gases de efecto invernadero.

En la actualidad, el mercado dispone de nuevas y diversas opciones para la compensación del impacto medioambiental, aunque también se derivan instrumentos que permiten el financiamiento de proyectos para la reducción de emisiones. En ambos casos, el objetivo es contribuir con mejoras en las condiciones medioambientales. Sin embargo, es necesario diferenciar el alcance y los mecanismos con los que disponen. En este mismo sentido, existen varios tipos de mercados de carbono en los que se comercializan las emisiones de distintas maneras (Gráfico 3).

Aunque uno de los aspectos más relevantes a considerar, independientemente de si los mercados son de carácter voluntario, de cumplimiento o regulado, es su contribución directa en la aceleración de esfuerzos para enfrentar fenómenos adversos como el cambio climático, así como la generación de mecanismos que benefician de igual manera a los componentes social, medioambiental y económico.



Gráfico 3: Mercados voluntarios de carbono.

Fuente: Mercado voluntario de carbono. Claves para su desarrollo en América Latina.

Estos últimos han surgido como un complemento de los mercados de cumplimiento obligatorio. Su dinámica se basa en la compensación de emisiones, es decir, si una empresa emite gases contaminantes por encima de su umbral máximo,

puede recurrir a compensar el diferencial con otros proyectos a los cuales se les ha certificado (por un tercero autorizado) con bonos o créditos por captura de emisiones contaminantes. Globalmente, los proyectos de emisión voluntaria se han emprendido en múltiples campos, los cuales van desde proyectos relacionados con el mejoramiento de transporte, hasta la conservación y manejo de superficies forestales.

V.1).- Bonos Verdes vs. Bonos de Carbono vs. Créditos de Carbono.

Los mercados voluntarios de carbono suelen confundirse con emisiones etiquetadas, como los bonos de carbono, por lo que es importante tener clara la diferenciación de algunos aspectos básicos respecto a mecanismos relacionados a finanzas sostenibles.

Por un lado, los bonos de carbono llevan un proceso más extenso y se realizan en cumplimiento con una serie de reglas que establecen mecanismos internacionales como el Protocolo de Kioto y el Acuerdo de Paris. De este modo, el procedimiento básicamente consiste en la compra de bonos (por parte de entidades globales) que se emiten a partir de proyectos de disminución de GEI en países menos contaminantes, los cuales se pueden comercializar con otros compradores que son más contaminantes (principalmente europeos).

Los créditos de carbono permiten un proceso más eficaz que se basa en la compra por adelantado de los derechos que propiciarán proyectos de energías renovables. De este modo, los países o empresas más contaminantes compensan con la compra de créditos de carbono en países menos contaminantes, donde resulta económicamente más favorable y, a la vez, donde se generan utilidades en la inversión. Se caracterizan además porque su ciclo de vida es relativamente corto y eficiente, ya que no es tan riguroso en términos de reglamentación.

Un bono verde es un instrumento financiero de deuda, emitido por entidad pública o privada para financiar proyectos sociales y ambientales.

	Bonos verdes	*Bonos/ Créditos de carbono
¿Qué son?	Instrumento financiero de deuda, también conocido como emisión o certificado bursátil de deuda, que emiten entidades públicas o privadas para financiar proyectos sociales y ambientales.	Certificado de registro de reducción de la huella de carbono/emisiones de GEI (compensación). Cada certificado equivale a la captura de 1 ton de CO ₂ de la atmósfera.
¿Cuál es su función?	Sirven para financiar proyectos sustentables específicos con recursos de inversionistas institucionales.	Licencias que se otorgan a instituciones públicas y privadas, o personas, para compensar los daños al medio ambiente a través de la mitigación de la huella de carbono.
¿Cómo funcionan?	El compromiso de la parte emisora es canalizar fondos recaudados solamente a proyectos que tengan impacto verde. Con el apoyo de la banca de inversión y un proveedor (segunda opinión), colocan el bono en el mercado bursátil para el público inversionista.	Mediante proyectos de eficiencia energética, forestales, entre otros, se da una certificación por un agente verificador que confirma la reducción de emisiones. Este se encarga de contabilizar el impacto, y equiparlo a la cantidad de créditos que equivale.
Ventajas	<ul style="list-style-type: none"> > Diversificación de portafolio del inversionista > Evidencian responsabilidad ambiental de parte emisora > Crecimiento y diversificación de base de inversionistas para la emisora. 	<ul style="list-style-type: none"> > Regulados por el Acuerdo de París y el Protocolo de Kioto. > Fuente accesible y de bajo costo económico para proyectos que, de otra forma, podrían no generar ingresos. > Forma sencilla de compensación del impacto medioambiental de individuos y organizaciones. > Contribución a las actividades de conservación de ecosistemas y transición hacia fuentes más ecológicas y energéticamente amigables.
Tipos	<p>Tres principales:</p> <ul style="list-style-type: none"> > Bonos de deuda corporativa > Bonos ABS (Asset-Backed Securities) > Bonos de proyecto 	<p>Dos tipos de mercado:</p> <ul style="list-style-type: none"> > Regulado y Voluntario
Costo	En función de la oferta y demanda del mercado correspondiente.	

Gráfico 4: Cuadro comparativo Bonos verdes y Créditos de carbono. Fuente: Bolsa Mexicana de Valores, Plataforma Mexicana de Carbono. 2019.

VI- Caso de éxito local: Genneia

Genneia ha sido pionera en Argentina en esta iniciativa medioambiental. Con un ahorro certificado de 204.000 tn de emisiones de CO₂ por año, el Parque Eólico Rawson fue el primer centro a gran escala de Argentina registrado en VCS. En 2020, el Parque Solar Ullum sumó otro capítulo en esta historia, convirtiéndose en el primer centro fotovoltaico argentino en obtener la habilitación para emitir CERs en ese mismo mercado.

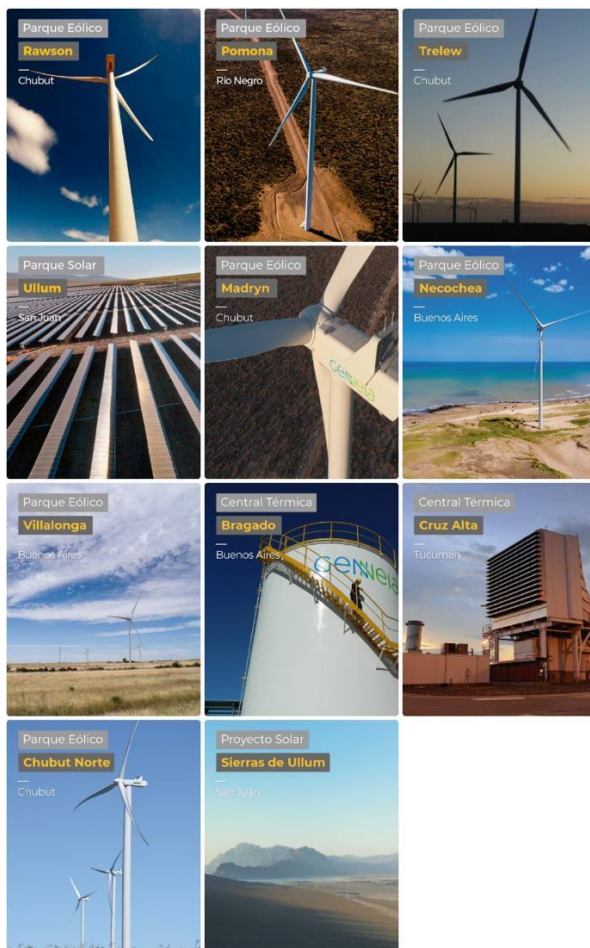
La primera empresa argentina en ingresar en el mundo de bonos de carbono fue Genneia. La certificación recibida para las tres fases de su Parque Solar Ullum (I, II y III) convierten a este centro de generación fotovoltaica en el primero y único de Argentina en ser habilitado frente a estándares reconocidos internacionalmente como el programa VCS -Verified Carbon Standard- para emitir certificados de reducción de emisiones (CERs). Dicho parque se encuentra en Ullúm, departamento de San Juan.

El proyecto de emisión de CERs, también conocidos como bonos de carbono, es un programa de carácter internacional regido por las Naciones Unidas con el objetivo de minimizar las huellas de carbono en las industrias e individuos y de esa manera combatir el inminente calentamiento global. A través de esta iniciativa, se estimula a los actores sociales a tomar control sobre sus emisiones de gases contaminantes a la vez que reduce el impacto para el planeta y canaliza el financiamiento a empresas y tecnologías limpias e innovadoras.

Los CERs son una de las soluciones energéticas sustentables que Genneia ofrece a empresas y organizaciones interesadas en compensar sus emisiones de CO₂. Son certificados transables, es decir, bienes canjeables, con un precio establecido, que se comercializan en mercados específicos, como Mecanismo de Desarrollo Limpio (MDL), operado por las Naciones Unidas, y Verified Carbon Standard (VCS). Pueden emitirse y comercializarse todos aquellos emprendimientos privados que hayan certificado reducir las emisiones de gases de efecto invernadero. Por ejemplo, las empresas de generación de energía eléctrica renovable.

La habilitación asegura, a través de un extenso proceso de auditorías, que el parque sanjuanino de Genneia se desarrolló y opera con una gestión de triple impacto -ambiental, económico y social- en todo su círculo productivo.

Al día de hoy, Genneia cuenta con tres parques eólicos registrados bajo estas normas internacionales, que al igual que Ullum, fueron gestionados en conjunto a SouthPole Carbon, compañía suiza líder mundial en trading de CERs. Estos son los parques eólicos Villalonga I y II, Pomona I y II y Chubut Norte I y II. De esta manera, junto al parque eólico Rawson que ya se encuentra activo, la empresa cuenta con el mayor volumen anual de certificados en reducción de emisiones del país para poner a disposición del mercado voluntario de bonos.



Fuente: Genneia 2022

Del total de certificados emitidos hasta el momento por Genneia, el 70% ya se encuentra cedido o cancelado a empresas y eventos sociales de gran magnitud; representando más de 300.000 toneladas de dióxido de carbono neutralizadas.

Natura compró un total de 100.000 unidades de carbono verificadas (VCUs) de la cartera de bonos de carbono – Certificados de Reducción de Emisiones (CERs) – de Genneia. Los VCUs adquiridos por la empresa de cosméticos brasileña provienen de la generación renovable del Parque Solar Ullum, y servirán para compensar la

huella de carbono corporativa generada por Natura de 2018 a 2020, en el marco de su Programa Carbono Neutro.

No es la primera vez que Natura confía en Genneia para compensar su huella de carbono. De hecho, en 2015, ambas empresas protagonizaron la mayor operación de compraventa de VCUs entre privados del país realizada hasta entonces. En esa ocasión, Natura adquirió 70.000 VCUs provenientes del Parque Eólico Rawson, compensando así sus emisiones generadas en Argentina entre 2013 y 2016.

VII- Bonos sociales, verdes y sustentables (SVS)

En estas latitudes, el mercado de bonos de carbono es muy pequeño, siendo, hasta el momento, Genneia de las pocas empresas argentinas habilitadas para la emisión de certificados de reducción de emisiones (CERs). Lo más cercano a ello, son los Bonos SVS. Para esto, Bolsas y Mercados Argentinos (BYMA) desarrolló una guía y un reglamento para la Emisión y el listado de Bonos Sociales, Verdes y Sustentables en BYMA y un reglamento para el Listado de Valores Fiduciarios y/o Cuotapartes de Fondos Comunes Cerrados de Inversión (FCCI) Sociales, Verdes y Sustentables (SVS). Estos documentos cuentan con la aprobación de la Comisión Nacional de Valores. Esta iniciativa busca otorgar al mercado una nueva forma de financiamiento que conceda a emisores e inversionistas en general la posibilidad de formar parte del objetivo planteado por el Protocolo de Kioto y el Acuerdo de París de mitigar los efectos del calentamiento global; y de promover una mayor responsabilidad ambiental y social tal como lo disponen los principios del Pacto Global de la Naciones Unidas.

Los Social Bond Principles (SBP) definen los Bonos Sociales como cualquier tipo de bono en el que los fondos se aplicarán exclusivamente para financiar o refinanciar, en parte o en su totalidad, proyectos sociales elegibles, ya sean nuevos y/o existentes; y que estén alineados con los cuatro componentes principales de los SBP.

Los proyectos sociales tienen por objetivo ayudar a abordar o mitigar un determinado problema social y/o conseguir resultados sociales positivos en especial, pero no exclusivamente, para un determinado grupo de la población.

Existen también los Green Bond Principles (GBP) definen los Bonos Verdes como cualquier tipo de bono en el que los fondos se aplicarán exclusivamente para financiar, o refinanciar, ya sea en parte o en su totalidad, proyectos verdes elegibles, nuevos o existentes y que se encuentren en línea con los cuatro componentes principales de los GBP.

Climate Bonds Initiative define a los bonos verdes como aquellos bonos donde el uso de los recursos es segregado para financiar nuevos proyectos y también refinanciar existentes con beneficios ambientales.

Por último, los sustainability Bond Guidelines (SBG) definen los Bonos

Sustentables como aquellos bonos donde los fondos se aplicarán exclusivamente a financiar o refinanciar, en forma total o parcial, una combinación de proyectos verdes y sociales que estén alineados con los cuatro componentes principales de los GBP y SBP. Es decir, acumulan las características de los Bonos Sociales y de los Bonos Verdes.

Es de suma importancia saber que cualquier compañía, gobierno u organización puede emitir un Bono SVS mientras cumpla con las condiciones legales y regulatorias vigentes para los valores negociables que solicite listar.

Cualquier inversor que esté dispuesto a obtener rentabilidad junto con contribuir a brindar soluciones ambientales y/o sociales, puede invertir en un Bono SVS. Es y será una tendencia creciente que los inversores institucionales requieran la inversión total o parcial de sus fondos en valores que generen beneficios sociales y/o ambientales, sobre todo aquellos provenientes de países miembros de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE). Asimismo, tanto emitir como invertir en este tipo de instrumentos brindará beneficios reputacionales, con lo cual es esperable que la demanda de este tipo de instrumentos aumente.

Es importante saber que no se excluye a los emisores en función de su línea de negocios, ya que cualquier línea de negocios puede contribuir a la transición hacia una economía más sustentable. Todos los emisores, independientemente del sector económico en el cual se desempeñan, tienen la posibilidad y la responsabilidad de realizar y/o financiar proyectos que mitiguen los efectos negativos sobre el medio ambiente y/o el medio social.

Respecto de las ventajas de emitir un Bono SVS, brinda a los emisores la posibilidad de abordar los problemas ambientales y/o sociales, al financiar proyectos con claros beneficios para dichos ámbitos. También pueden lograr una mayor diversificación de su base de inversionistas, lo que resulta en un aumento potencial de la demanda y ventajas relacionadas. Es importante subrayar que los subsidios, los incentivos regulatorios y/o fiscales también pueden estar disponibles en ciertas jurisdicciones.

Por el lado de los beneficios obtenidos por los inversores, otorga retornos financieros similares a los bonos convencionales, con la adición de contribuir a mejoras ambientales y/o sociales, tales como la adaptación al cambio climático,

seguridad alimentaria, salud pública, contribuir a la transición energética, entre otros. Asimismo, ayuda a satisfacer los requisitos Ambientales, Sociales y de Gobernanza de sus mandatos de inversión. Adicionalmente, aumenta la transparencia y la rendición de cuentas sobre el uso y el cumplimiento de los Principios de Inversión Responsable.

Los Bonos SVS deben tener el 100% de los fondos dedicados a proyectos verdes y/o sociales. Como los proyectos demandan tiempo en su ejecución, muchas veces los recursos no asignados a los mismos son temporalmente invertidos. Los emisores deben indicar explícitamente cómo se invertirán temporalmente los fondos no asignados.

Respecto a la asignación de los fondos el plazo estándar aceptado es 24 meses, pero se reconoce que en ciertos casos se puede demandar mayor tiempo y esto deberá ser informado. Los inversores habitualmente verifican el progreso en la asignación de fondos cuando se reciben reportes anuales sobre el uso de los fondos. Pueden decidir desinvertir si creen que el progreso es decepcionante.

Un bono convencional en circulación puede ser etiquetado como Bono SVS mientras esté alineado con los requerimientos necesarios para poder serlo.

Para ayudar a las métricas sobre el impacto ambiental entre los emisores de Green Bond, el Grupo de trabajo de informes de impacto de los Principios de Green Bond (“IRWG”, por sus siglas en inglés) ha ofrecido sugerencias sobre las mejores prácticas en las métricas de informes de impacto para ciertas categorías elegibles del Proyecto Green Bond.

A nivel mundial, han surgido diferentes herramientas para proporcionar seguridad a los inversores sobre las credenciales ambientales, sociales o sustentables de los instrumentos financieros utilizados, entre las que se destacan las revisiones externas. Estas son sugeridas a los emisores a los efectos de reforzar la credibilidad de la etiqueta del valor negociable utilizado como vehículo para financiar proyectos verdes y/o sociales.

De esta manera, dicha evaluación puede ser realizada antes de la emisión, así como también de forma posterior para revisar los reportes de impacto.

Las revisiones externas reducen los costos de información de los inversores, ya que los aspectos verdes o sociales de los instrumentos han sido analizados por idóneos en la materia, otorgando credibilidad a estas características. Cada proveedor puede ofrecer más de un tipo de revisión externa, de manera combinada o separada.

De acuerdo a la Guía para Evaluaciones Externas de International Capital Market Association (ICMA), las formas más comunes de revisiones externas son las siguientes:

1) Segunda opinión: una institución con experiencia en materia ambiental o social, independiente del emisor, podrá emitir una segunda opinión. Esta institución debe ser independiente de los procesos de estructuración del valor negociable. Normalmente, la revisión consiste en una evaluación de la alineación del valor negociable a los Principios de ICMA. En particular, puede incluir una evaluación de los objetivos generales, la estrategia, las políticas y/o los procesos relacionados con la sostenibilidad ambiental y/o social del emisor, y una evaluación de las características ambientales de los tipos de proyectos a los cuales serán destinados los fondos.

2) Verificación: un emisor puede obtener una verificación independiente frente a un conjunto de criterios designados, generalmente relacionados con los procesos comerciales y/o los criterios ambientales y/o sociales. La verificación puede centrarse en la alineación de los métodos internos o externos, o en las afirmaciones realizadas por el emisor, con los estándares reconocidos. Asimismo, la verificación puede realizarse a través de la comparación y evaluación de las características ambientales y/o sociales de los activos subyacentes con criterios o estándares externos reconocidos.

3) Certificación: un emisor puede certificar su Bono SVS o el uso de los fondos contra una etiqueta o un estándar ambiental, social o sustentable que sea reconocido y esté públicamente disponible. Un estándar define criterios específicos, y la alineación con dichos criterios normalmente es probada por terceros calificados y acreditados.

4) Rating/puntuación: consiste en la evaluación de los Bonos SVS, y de sus procesos y controles internos, por medio de terceros calificados. Estas terceras partes pueden ser proveedores especializados de análisis o agencias de calificación, que evalúan de acuerdo a metodologías de rating preestablecidas.

A los efectos de asegurar que los recursos provenientes de este tipo de emisiones sean utilizados de acuerdo con los principios convenidos al momento de su emisión, estos activos deben ser asignados a cuentas específicas u otros mecanismos confiables que garanticen la trazabilidad y la transparencia en el uso de los fondos. De esta manera, el emisor deberá contar con un proceso formal para monitorear los fondos obtenidos hasta su asignación total, distinguiendo entre los recursos invertidos y aquellos que no han sido asignados. Los recursos que aún no han sido asignados a un proyecto podrán ser invertidos en forma temporal en otros instrumentos financieros y dicha información deberá ser comunicada a los inversores.

A continuación, flujo operativo del bono svv:

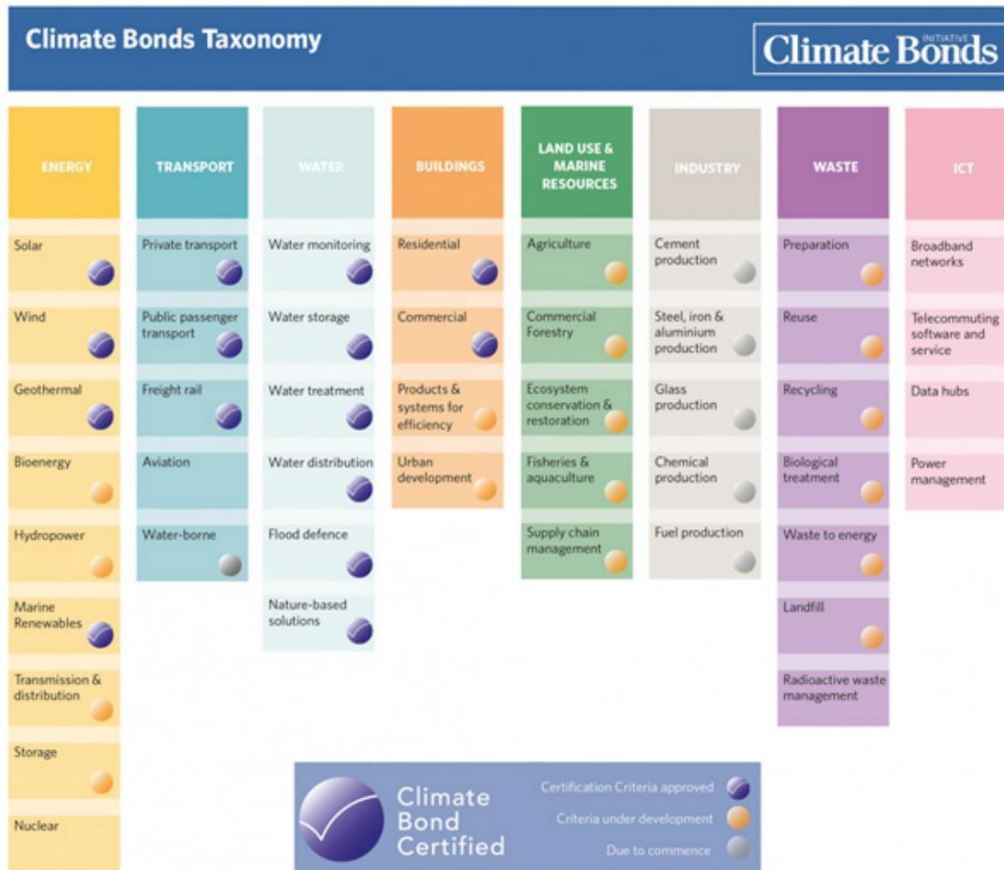
- 1- El emisor define el proyecto SVS que serán financiados (SBP/GBP/CBS)
- 2- El revisor externo genera el informe corroborando el cumplimiento y apego a los SBP/GBP/CBS.
- 3- Colocación en listado BYMA Bonos SVS con autorización CNV.
- 4- El emisor debe remitir los reportes periódicos y la información relevante.
- 5- El Bono SVS se mantendrá en el panel hasta su amortización total. Byma podrá excluirlo ante incumplimientos.

SECCIÓN 3 Flujo Operativo



Gráfico 5: Flujo operativo del bono SVS. Fuente: Byma 2022.

ANEXO III:
CATEGORÍAS DE “PROYECTOS VERDES” DEFINIDAS EN LOS CLIMATE BOND STANDARDS:



Fuente: Byma 2022.

VII.1).- Datos del mercado SVS en Argentina

La emisión de bonos SVS fundamentalmente permite destinar recursos del mercado de capitales a proyectos de economía real con impacto social y ambiental. Es como un puente directo entre la capacidad del mercado de capitales con proyectos de cooperativas, de asociaciones civiles y empresas sociales que necesitan financiamiento que en general está muy limitado.

La suma de bonos Sociales, Verdes y Sustentables emitidos en el panel Byma es 29. Tan solo 3 de ellos se encuentran totalmente amortizados, mientras que el

resto, cumpliendo sus pagos de intereses y amortizaciones en tiempo y forma. 16 de ellos clasificados dentro de categoría verde, 9 sociales y 4 sustentables. Dentro de las empresas de renombre listadas están Genneia, Pampa Energía, Edenor, Richmond, YPF Energía Eléctrica, Plaza Logística y Banco Ciudad de Buenos Aires. El listado de emisores lo completan: Sion, Luz de 3 Picos, Banco de Valores, Manque, Los Olivos, Asoc. Civil Sumatoria Para Una Nueva Economía, Madeco Argentina, Pellegrini, Termoeléctrica, Un Techo Para Argentina y Zuamar. El ranking de empresas emisoras se encuentran liderado por Genneia con 5 bonos emitidos, segundado por Sumatoria Para Una Nueva Economía, y Luz de Tres Picos, Plaza Logística y Sion comparten el tercer puesto.

Respecto a la empresa que más capitales obtuvo vía financiamiento bonos SVS, lidera el podio una vez más Genneia, con casi usd 500 M (497.995.986). En segundo puesto con un financiamiento 6 veces menor aproximadamente, Richmond, del rubro farmacéutico financiándose en USD 85 M. Luz de Tres Picos, subsidiaria indirecta de Petroquímica Comodoro Rivadavia (PCR) apenas por debajo en su colocación de capitales por usd 77 M. YPF Energía Eléctrica, conocida también como YPF Luz, emitió en febrero del 2022 su primer bono verde, logrando financiarse por usd 63,87M. con un instrumento dollar linked. Manque y Los Olivos en una co-emisión de obligaciones negociables verdes, en el mes septiembre del año 2022, se financió por usd 44M. Empresa distribuidora y comercializadora Norte s.a. (Edenor), dedicada a la distribución de electricidad en el área de la provincia de Buenos Aires, en abril del corriente año, obtuvo capitales inversores por usd 38M. Cierran el ranking, de las grandes emisoras en base al tamaño de colocación de deuda en el mercado de capitales a través de bonos SVS, Plaza Logística; líder en desarrollo de parques logísticos. En este caso, con 2 emisiones captó un total de usd 30M y Pampa Energía, en tan solo una emisión verde, logró reunir usd 24,3M en enero 2022.

A fin de contabilizar las emisiones, aquellas que fueron realizadas en moneda \$ o valor Unidad de Valor Adquisitivo (UVA), se tomaron las cotizaciones al día 16/7/22 Banco Nación punta vendedora y Banco Central de la República Argentina (BCRA) respectivamente. Como dato extra, una de las emisiones fue referenciada con la tasa Badlar.

Con relación a la tasa de interés validada por el mercado en dólares, 9,75% anual por EDENOR, en mayo del 2022, mientras que Genneia se financió un punto por debajo al 8,75% un año atrás - agosto 2021 -. Manque y Los Olivos en su co-emisión

obtuvieron la tasa más baja por 0,97% anual en el pleno pico de la pandemia en el mes de septiembre del año 2020, aprovechando el contexto mundial de baja tasa de interés como medida para paliar los severos inconvenientes en las actividades económicas atravesadas por esos días.

La tasa promedio de mercado en moneda hard dollar de los bonos svb analizados fue de 5,6% anual. La duración promedio de los 29 bonos SVS es de 4 años, siendo el más largo el de Laboratorios Richmond. Genneia, Luz de Tres Picos, Pellegrini e YPF Luz emitieron bonos por 10 años de vida útil.

Otra vez, al igual que con los bonos de carbono es atrayente hacer foco en la empresa más influyente en el sector. Genneia, compañía líder en la provisión de soluciones energéticas sustentables, que supera el horizonte de los 1.200 MW de potencia de generación eléctrica en la Argentina. Posee más del 35% de la capacidad instalada en energía eólica, lo que la convierte en la número uno del sector.

La compañía tiene una potencia superior a los 610 MW de energía eólica con sus parques eólicos Rawson, Trelew, Madryn, Chubut Norte, Villalonga, Pomona, Necochea; y alcanza los 700 MW de energía renovable, al considerar su Parque Solar Ullum (82 MW) ubicado en la provincia de San Juan. Además, se encuentran en proceso de construcción los proyectos eólicos Chubut Norte III (57 MW) y Chubut Norte IV (83 MW) en conjunto con la empresa PAE; y el proyecto Chubut Norte II (26 MW) con destino al Mercado a Término de Energías Renovables, es decir, con destino a clientes privados. Genneia también es propietaria y operadora de 6 centrales de generación térmica (573 MW).

No solo las grandes corporaciones son parte del mundo de las inversiones de impacto, las pymes también. Recientemente se autorizó la primera emisión de obligaciones negociables pyme garantizada, efectuada por una asociación civil sin fines de lucro, cuyos fondos serán empleados al financiamiento de proyectos sustentables enfocados en género, que contribuyan a la equidad y a la disminución de la brecha socioeconómica. Se trata de Sumatoria, una ONG que a través de los bancos Galicia y Comafi emitió dos bonos sociales por 30 millones de pesos y otros dos sustentables por 60 millones de pesos. Lo destacable de estas emisiones es que las dos últimas fueron bonos sustentables de género, para financiar proyectos con énfasis en el empoderamiento económico femenino; la participación de mujeres en la toma de decisiones y liderazgo; y la igualdad de género en el desarrollo humano.

Otra de las primeras pymes en emitir bonos SVS fue Ewar, una empresa dedicada a la fabricación de madera tecnológica, que emitió un bono verde por 70 millones de pesos. La emisión significó un primer paso para un crecimiento mayor, para aumentar la maquinaria, mejorar su proceso productivo y la eficiencia, y aprovisionarse de materia prima. A cualquier pyme, acceder a financiamiento ayuda a mejorar como empresa y permite dar el salto para dejar de ser una pyme. La sustentabilidad es la oportunidad que cada vez más pymes encuentran para impulsar el negocio. Por un lado, a través de la incorporación a nuevas cadenas de valor, que implica llegar a mercados más exigentes, por ejemplo, donde el consumo es cada vez más consciente y regulado; y por el otro, mediante el acceso a las finanzas sostenibles, que hoy implica acceder a capital que de otra forma sería imposible.

VII.2).- Más sobre EWAR

Madeco Argentina, una empresa fabricante de madera biosintética que comercializa bajo la marca registrada EWAR, emitió el primer Bono Verde PyME con Certificación B del mercado. Su producto, a base de plástico de descarte de otras industrias y cáscara de arroz, ofrece un reemplazo a la madera tradicional.

Se emitieron \$ 70.000.000 con un margen de corte sobre Badlar de 1,98% y una duración de 14,49 meses. Banco Mariva fue el organizador, colocador y entidad de garantía.

El uso de los fondos netos provenientes de la emisión tendrá como objetivo la adquisición de nueva maquinaria desgarradora para lograr mayor eficiencia energética y productiva, así como la refinanciación de gastos provenientes de la fabricación de las existencias de producto terminado y pagos de futuras compras de materia prima.

Madeco tiene una certificación como Empresa B, por lo que opera generando un impacto positivo en el planeta en cinco áreas fundamentales: proveedores, trabajadores, clientes, comunidad y ambiente.

Su planta de producción, ubicada en pleno cinturón hortícola de la Ciudad de La Plata, posibilita el desarrollo de grupos de recolección del polietileno, descartado por los productores de frutas y verduras de la zona. Así, además de modificar el paisaje, ofrece a los recolectores una oportunidad para formalizar su empleo

Bonos Emitidos

Emisor Especie	Tipo de Bono	Monto	Plazo Tasa	Pre - Emisión
(AMORTIZADO) Co-emisoras ON CP MANQUE S.A.U. Y CP LOS OLIVOS S.A.U. Especie (OMCZO)	Verde	(AMORTIZADO) ARS 1.109.925.000	(AMORTIZADO) 1 año 0,97%	-Rating / Puntuación -Suplemento
(AMORTIZADO) FF FECOVITA Fiduciario Banco de Valores FEOYA	Social	(AMORTIZADO) USD 3.000.000	(AMORTIZADO) 1 año 2 %	-Segunda Opinión -Suplemento
(AMORTIZADO) Plaza Logística S.R.L. Especie (PZCIO)	Verde	(AMORTIZADO) USD 27.062.528	(AMORTIZADO) 3 años 6,25%	-Adenda -Segunda Opinión
ASOCIACIÓN CIVIL SUMATORIA PARA UNA NUEVA ECONOMÍA EN21P	Sustentable	ARS 5.100.000	10,4 meses 40%	-Segunda Opinión -Suplemento de Prospecto
ASOCIACIÓN CIVIL SUMATORIA PARA UNA NUEVA ECONOMÍA EN22P	Sustentable	ARS 54.900.000	10,2 meses 0%	-Segunda Opinión -Suplemento de Prospecto
Banco Ciudad de Buenos Aires BCIUN	Social	ARS 3.999.999.950	30 meses 1,80%	-Segunda Opinión -Suplemento
Co-emisoras ON CP MANQUE S.A.U. Y CP LOS OLIVOS S.A.U. Especie (OMCZO)	Verde	USD 35.160.000	3 años 0,00%	-Rating / Puntuación -Suplemento
EDENOR S.A. DNCIO	Social	USD 38.057.000	36 meses 9,75%	-Calificación -Suplemento de Prospecto -Adenda
FF PROYECTO VIDA - LABORATORIOS RICHMOND	Sustentable	USD 85.000.000	20 años	-Rating -Suplemento
GENNEIA G350	Verde	USD 17.300.000	36 meses 0%	-Segunda Opinión -Suplemento de Prospecto
GENNEIA G360	Verde	USD 50.000.000	120 meses 5,65%	-Segunda Opinión -Suplemento de Prospecto
Genneia S.A. GN340 (SERIE XXXIV)	Verde	USD 15.605.674	3 años 6,00%	-Suplemento -Segunda Opinión

Genneia S.A. GNXX0	Verde	USD 366.118.638	72 meses 8,75%	-Suplemento -Adenda -Segunda Opinión
Genneia S.A. GNXY0 (SERIE XXXII)	Verde	USD 48.971.674	2 años 3,50%	-Suplemento -Segunda Opinión
LUZ DE TRES PICOS S.A. LUC20	Verde	USD 15.000.000	36 meses 0,00%	-Calificación -Suplemento de Prospecto
LUZ DE TRES PICOS S.A. LUC30	Verde	USD 62.536.958	120 meses 5,05%	-Calificación -Suplemento de Prospecto
LUZ DE TRES PICOS/LUC10	Verde	USD 30.000.000	36 meses 0%	-Suplemento -Rating / Puntuación
MADECO ARGENTINA S.A. MAS1P	Verde	ARS 70.000.000	24 meses 1,98%	-Calificación -Suplemento de Prospecto -Segunda Opinión
PAMPA ENERGÍA MCC60	Verde	ARS 3.107.268.000	18 meses 2%	-Calificación -Suplemento de Prospecto
PELLEGRINI I FONDO COMÚN DE INVERSIÓN CERRADO	Social	ARS 2.033.000.000	10 años	-Rating / Puntuación -Prospecto
Plaza Logística PZC60	Sustentable	26.576.111 UVA	3 años 2,48% + UVA	-Rating Puntuación -Suplemento -Adenda
SION Serie VII Clase A	Social	ARS 100.000	36 meses 6,00%	-Suplemento -Rating / Puntuación
SION Serie VII Clase B	Social	ARS 100.000	60 meses 7,24%	-Suplemento -Rating / Puntuación
SUMATORIA ENT1P	Social	ARS 13.065.000	15 meses 30%	-Segunda Opinión -Calificación -Suplemento de Prospecto
SUMATORIA ENT2P	Social	ARS 16.935.000	15 meses 0%	-Segunda Opinión -Calificación -Suplemento de Prospecto
TERMOELÉCTRICA	Verde	ARS 50.000.000	6 meses 6,70%	-Calificación -Suplemento de Prospecto
UN TECHO PARA ARGENTINA / TAC1P	Social	ARS 18.000.000	48 meses BADLAR	-Suplemento -Rating / Puntuación
YPF Energía Eléctrica S.A. YFCAO	Verde	USD 63.870.000	10 años 5%	-Calificación -Suplemento de Prospecto
ZUAMAR	Verde	ARS 115.000.000	3 años 5,48%	-Suplemento -Rating / Puntuación

Fuente: Byma 2022. Disponible en <https://www.byma.com.ar/productos/bonos-svs/>

VIII- Conclusiones

Por lo anteriormente mencionado durante el desarrollo del trabajo final, el inversor está poniendo el ojo en las inversiones de impacto, como así también los grandes jugadores. Durante los primeros tres meses de 2020, varios actores globales privados relevantes indicaron que estaban ingresando agresivamente al mercado de inversión de impacto global.

JP Morgan anunció la creación de una institución financiera de desarrollo interno. Goldman Sachs señaló que planea gastar USD 750 mil millones durante la próxima década en financiamiento y asesoramiento de impacto. KKR anunció que cerró su primer fondo de impacto de USD 1.3 mil millones en el año 2022 para sumarse a esta nueva realidad de inversiones de impacto. Por su parte, BlackRock (con un importante apoyo financiero de UBS) y TPG (a través de una continuación de su Rise Fund original de 2016) se encuentran actualmente en el mercado con nuevos fondos de impacto. Para no ser menos, Citi anunció el lanzamiento de un Citi Impact Fund de USD 150 millones que realizará inversiones de capital en empresas del sector privado de "doble resultado final" que tengan un impacto positivo en la sociedad.

Lo crucial es el acompañamiento y rápida adaptación y gran crecimiento que están teniendo este tipo de alternativas en nuestros mercados vía mercado SVS. Participando tanto pequeñas como grandes empresas y aportando valor tanto al inversor como al medioambiente y lo social.

Lo importante es que las pymes también pueden participar emitiendo este tipo de bonos, como el ejemplo de Madeco, empresa certificada B, fabricante de madera biosintética. En el mundo de bonos SVS, hay lugar para las ONG 's también. Un puntapié para este tipo de organizaciones es el caso de sumatoria que se financió en el mercado de capitales vía bonos SVS con el objetivo de aplicarlo a fines sociales.

Para finalizar las conclusiones, citar un fragmento de Larry Linch, CEO de Black Rock en la carta del año 2022 dirigida a los inversores que confían sus ahorros en su administración, la considero un excelente parámetro de ratificación de hacia dónde está mirando el mundo y qué es lo que se viene (o ya llegó para quedarse), dónde ya lo llaman nuevos estándares sustentables de inversión: "La transición energética sólo puede funcionar si es justa. Es importante destacar que no ocurrirá de la noche a la mañana o en línea recta. Requiere que cambiemos la combinación de

energía de marrón a marrón claro a verde claro a verde. En respuesta al shock energético provocado por la guerra en Ucrania, muchos países están buscando nuevas fuentes de energía. En los EE. UU., gran parte de la atención se centra en aumentar el suministro de petróleo y gas, y en Europa y Asia, el consumo de carbón puede aumentar durante el próximo año. Esto inevitablemente ralentizará el progreso del mundo hacia el cero neto en el corto plazo. Ya hemos visto a los responsables políticos europeos promover la inversión en energías renovables como un componente importante de la seguridad energética. Alemania, por ejemplo, planea acelerar su uso de energías renovables y alcanzar un 100% de energía limpia para 2035, 15 años antes de su anterior objetivo anterior a la guerra. Más que nunca, los países que no tienen sus propias fuentes de energía deberán financiarlas y desarrollarlas, lo que para muchos significará invertir en energía eólica y solar. Los precios más altos de la energía también reducirán significativamente la prima verde para las tecnologías limpias y permitirán que las energías renovables, los vehículos eléctricos y otras tecnologías limpias sean mucho más competitivas económicamente. Sin embargo, los precios de la energía a este nivel también imponen una carga terrible a las personas que menos pueden permitírselo. No tendremos una transición energética justa y justa si se mantienen en estos niveles. Para garantizar la continuidad de los precios asequibles de la energía durante la transición, los combustibles fósiles como el gas natural serán importantes como combustible de transición. Las inversiones de BlackRock, incluida una a fines del año pasado, en nombre de nuestros clientes en gasoductos de gas natural en el Medio Oriente son un gran ejemplo de cómo ayudar a los países a pasar de un color marrón oscuro a un marrón más claro, ya que estas naciones del Golfo usan menos petróleo para la producción de energía y lo sustituyen por un combustible base más limpio como el gas natural”.

Considero que por todo lo anteriormente expuesto -y celebro-, que hoy en día las finanzas y puntualmente las inversiones de impacto estén al servicio y a tiempo de lograr que el planeta tierra sea un lugar saludable donde habitar. Estamos a tiempo, sólo depende del accionar de cada uno de nosotros, tanto desde el lugar de las pequeñas, medianas y grandes empresas como del lugar de los inversores, continuando la senda de las inversiones de impacto seguiremos aportando mediante ese accionar, nuestro granito de arena en pos de lograr un planeta mejor.

IX- Bibliografía

AGUILAR, Soledad (2017): *“El artículo 6 del acuerdo de París: Cómo diseñar un mercado de carbono con demanda insuficiente”*

BUENO RUBIAL, María Del Pilar (2017): *“El acuerdo de París: una nueva idea sobre la arquitectura climática internacional”*

SZAUER, María Teresa (2017): *“Finanzas y desarrollo sostenible. Jornadas de concientización para el sector financiero”*

MUDALIAR, Abhilash (2019): “Sizing the Impact Investing Market”, <<https://thegiin.org/research/publication/impinv-market-size/>> [última consulta el 18-10-22].

MOREIRA MUZIO, Macarena (2019): “Inventario Nacional de Gases de Efecto Invernadero: Argentina”, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Secretaría de Ambiente y Desarrollo Sustentable de la Nación.

VERRA, Pablo E. (2022): “Mercados Voluntarios de Carbono - Claves para su desarrollo en América Latina”, Deloitte, <<https://www2.deloitte.com/content/dam/Deloitte/ar/Documents/finance/PoV%20Mercados%20Voluntarios%20de%20Creditos%20de%20Carbono.pdf>> [última consulta el 15-09-22].

Bolsas y Mercados Argentinos (2022): “GUÍA DE BONOS SOCIALES VERDES Y SUSTENTABLES EN EL PANEL DE BYMA” <https://www.byma.com.ar/wp-content/uploads/dlm_uploads/2019/08/BYMA-GUIA-BONOS-SVS-2020-08.pdf>

FINK, Larry (2020): “BLACKROCK'S 2020 LETTER TO CLIENTS Sustainability as BlackRock's New Standard for Investing” <<https://www.blackrock.com/corporate/investor-relations/2020-blackrock-client-letter>>